

Aspectos fortificados en los monasterios jerónimos de la Corona de Aragón.

Marina Sender Contell / Ricardo Perelló Roso / Manuel Giménez Ribera
Universidad Politécnica de Valencia

RESUMEN*

Los monasterios de la Orden Jerónima (OSH) en España fueron receptores de cuantiosas donaciones que les permitieron construir importantes edificios para albergar sus comunidades. La Orden fue fundada a finales del siglo XIV y siempre mantuvo vinculación directa con la monarquía y la aristocracia española. A diferencia de otros órdenes, los monasterios jerónimos no presentan un modelo edificatorio fijo. Las estancias principales (iglesia, sacristía, refectorio, biblioteca, etc.) son comunes en todos ellos y similares a los de cualquier otra orden, pero la organización varía de unas casas a otras en función de la implantación sobre el territorio.

Aunque la aparición de la Orden fue prácticamente simultánea en las coronas de Castilla y de Aragón, los monasterios de esta última, ubicados en la vertiente mediterránea de la península Ibérica, presentan algunas características diferenciales. Tipológicamente se configuran como edificios compactos, desarrollados alrededor de un solo claustro, y en ellos que aparecen elementos defensivos. En especial, y como elemento distintivo en todas las casas de la fase fundacional aparece una potente torre fortificada. Así los monasterios de Santa María de la Murta en Alzira, de San Jeroni de Cotalba, y Sant Jeroni de la Murta en Badalona presentan esta característica común.

La torre, pensada como elemento defensivo, tiene como función dar cobijo a la comunidad de monjes y a sus bienes frente a posibles ataques. La historia de la primera comunidad de la Orden, que sufrió el saqueo, expolio y el secuestro de sus monjes por piratas berberiscos, fue sin duda un recuerdo recurrente que les impulsó a la construcción de estos elementos en todo el ámbito mediterráneo.

En este artículo se da cuenta de las similitudes y diferencias tipológicas, constructivas y estructurales de estos monasterios, con especial atención a los aspectos fortificados en los monasterios de la Corona de Aragón.

Palabras clave: monasterios Jerónimos, arquitectura fortificada, torres fuertes.

Introducción

La Orden Jerónima, fundada en el siglo XIV, siempre mantuvo vinculación directa con la monarquía y la aristocracia española. Los monasterios de la Orden en España fueron receptores de cuantiosas donaciones que les permitieron construir importantes edificios para albergar sus comunidades. La Orden llegó a regentar algunos de los monasterios más importantes de España, como el de Nuestra Señora de Guadalupe, Vall de Hebrón (Barcelona), San Jerónimo de Madrid, San Juan de Ortega (Burgos), San Miguel de los Reyes (Valencia), los tres reales de Yuste, o el Monasterio del Escorial, panteón real de los monarcas españoles [1].

Los procesos desamortizadores del siglo XIX, con la exclaustación de las comunidades religiosas, provocaron la pérdida de su patrimonio arquitectónico, y prácticamente la desaparición de la Orden Jerónima.

A diferencia de los monasterios de otros órdenes, los monasterios jerónimos no presentan un modelo edificatorio fijo. Las estancias principales (iglesia, sacristía, refectorio, biblioteca, etc.) son comunes en todos

* Véanse los resúmenes en italiano e inglés en la página 126

ellos y similares a los de cualquier otra orden, pero la organización varía de unas casas a otras en función de la implantación sobre el territorio y el proceso de construcción, a veces muy dilatado en el tiempo.

La aparición de la Orden fue prácticamente simultánea en las coronas de Castilla y de Aragón a finales del siglo XIV, sin embargo, los monasterios de esta última, ubicados en la vertiente mediterránea de la península Ibérica, presentan algunas características diferenciales.

Los monasterios jerónimos de la Corona de Aragón tipológicamente se configuran como edificios compactos, desarrollados alrededor de un solo claustro, y en los que aparecen elementos defensivos. En especial, y como elemento distintivo en todas las casas de la fase fundacional aparece una potente torre fortificada, y en algunos casos cercas almenadas que dotan a los monasterios de carácter defensivo [2].

1. Origen de la Orden Jerónima.

La orden jerónima tiene su origen en los numerosos grupos de ermitaños que se formaron en aquellos años por toda la península ibérica, reflejo de la convulsa situación social y económica que atravesaban la Corona de Castilla y los territorios de la Corona de Aragón a causa del clima bélico y de enfrentamiento entre Pedro el Cruel de Castilla y Pedro el Ceremonioso de Aragón.

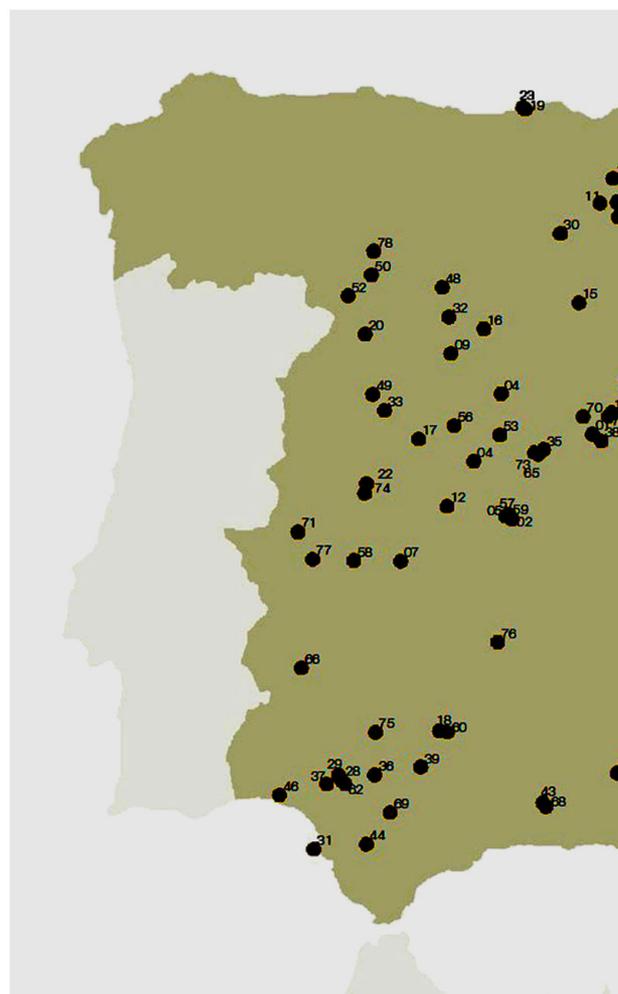
Fueron tres los grandes focos eremíticos instalados en la Península que contribuyeron a la fundación de la Orden Jerónima. El del interior de la Península, con su centro en El Castañar (Toledo); el portugués, del que tal vez deriven los ermitaños de Guisando (Ávila), y el valenciano, con los ermitaños de las cuevas del Cap de L'Ermità en Xàvia, coetáneo a los dos grupos anteriores, pero sin aparente relación con ellos (Revuelta Somalo, 1982).

En el año 1373 los monjes castellanos solicitaron al papado autorización para organizar su vida en comunidad. Con la concesión de la bula "Sane Petitis", el Papa accede a las peticiones presentadas por los ermitaños castellanos y permite la fundación de la Orden, regida por la regla de San Agustín. Su sede central se ubica en el monasterio de San Jerónimo de Lupiana.

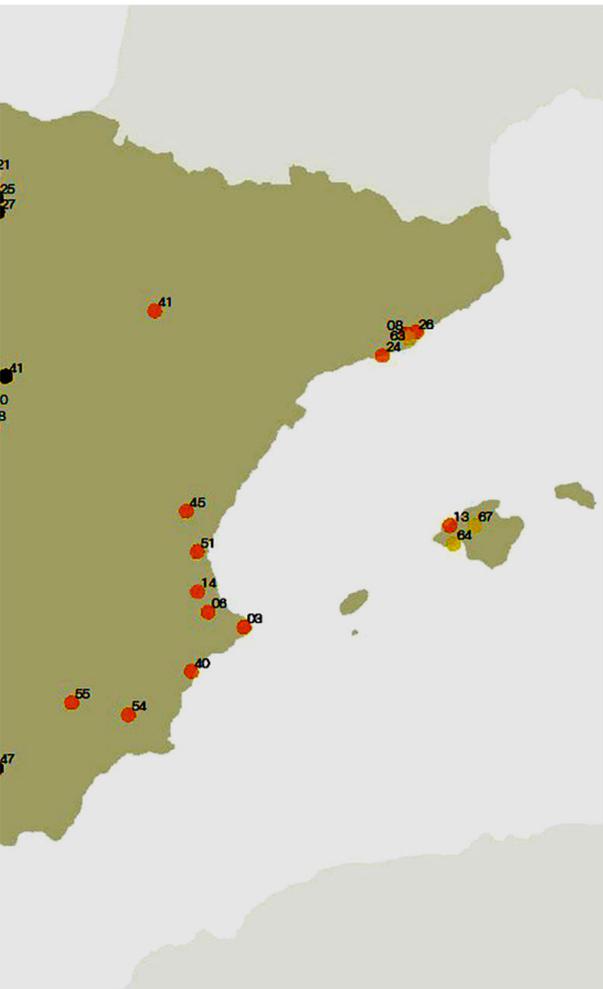
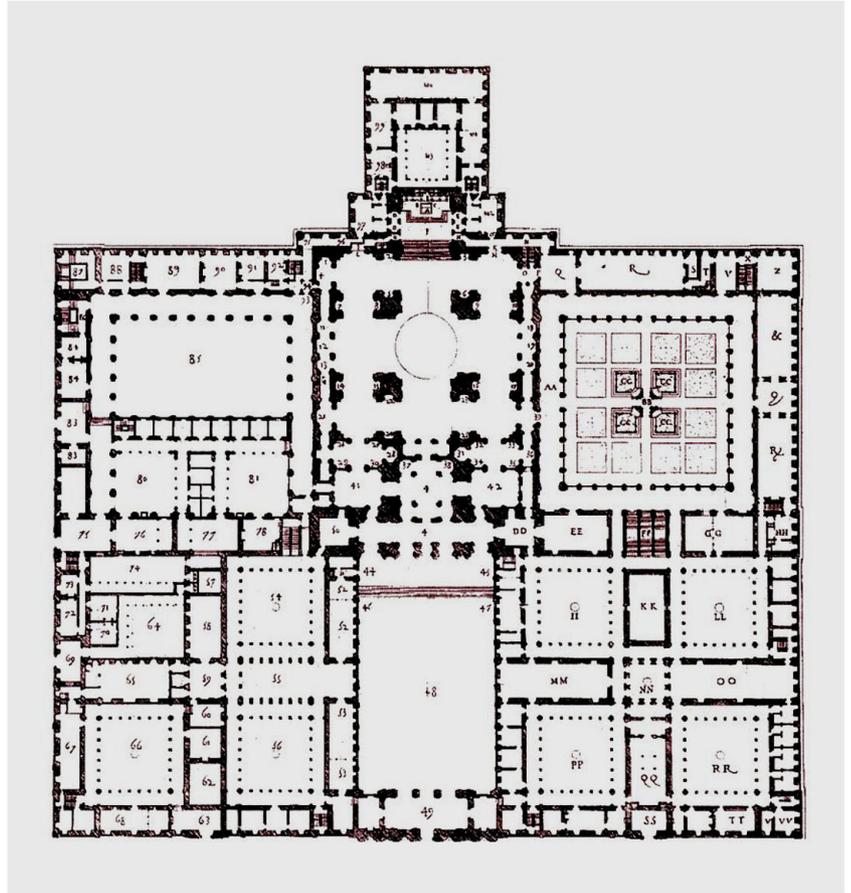
De manera casi simultánea, los ermitaños valencianos dirigen al papado similares peticiones. Gregorio XI les concede también la bula y autoriza la construcción del monasterio de Xàvia bajo la misma regla de San Agustín, haciendo referencia a las costumbres y recomendaciones que había dado para la fundación de Lupiana; y fundando así el primer monasterio jerónimo de la Corona de Aragón.

Ermitaños del núcleo eremítico ubicado en el Vall de les Miralles, en Alzira, acuden al monasterio de Xàvia para instruirse en la vida en comunidad e ingresar en la nueva Orden, con intención de fundar, de vuelta a su lugar de origen, un nuevo monasterio. Estando los monjes alcireños en Xàvia, aprendiendo los hábitos de la casa jerónima, fueron atacados por piratas berberiscos que saquearon el monasterio y secuestraron a los monjes, llevándolos prisioneros al norte de África. Acudió en su rescate D. Alonso de Aragón, duque de Gandía, marques de Villena y conde de Denia, y tras su conseguir repatriación les hizo donación de otras tierras ubicadas más lejos del mar para que se establecieran y fun-

[02]. DISTRIBUCIÓN DE LOS MONASTERIOS DE LA ORDEN JERÓNIMA EN ESPAÑA. EN AMARILLO LOS CORRESPONDIENTES A LA CORONA DE ARAGÓN. (M. SENDER).



[01]. PLANTA DEL REAL MONASTERIO DE EL ESCORIAL.
(DOMINIO PÚBLICO).



darán un nuevo monasterio, de tal modo que pudiera estar protegido frente a posibles ataques. Este nuevo monasterio, San Jerónimo de Cotalba [3] puede ser considerado como la casa madre de los monasterios de la rama aragonesa de la Orden. Los monasterios de la etapa fundacional en la Corona de Aragón fueron en orden cronológico:

- 1389, monasterio de San Jerónimo de Cotalba.
- 1390, San Jerónimo del Valld'Hebron (Barcelona), fundación de Doña Violante,
- 1393; el monasterio de Miramar (Palma de Mallorca),
- 1401 el monasterio de Santa María de la Murta (Alzira),
- 1416 el monasterio de San Jerónimo de la Murtra (Badalona),
- 1493 el monasterio de Santa Engracia en Zaragoza, obras que promovió Fernando el Católico.
- 1495 el monasterio de Ntra. Sra. de la Esperanza (Segorbe), fundado por D. Enrique, el infante Fortuna, hijo de D. Juan I de Aragón [4].

Tras la desaparición del monasterio de La Plana de Xàvia, el monasterio más antiguo de la corona de Aragón es pues el monasterio de San Jerónimo de Cotalba, le sigue el Monasterio de La Murta en Alzira. El Monasterio fundado en Mallorca tuvo una existencia muy breve, y al igual que el del Valle de Hebrón de Barcelona, desaparecieron por completo. Del monasterio de La Esperanza en Segorbe solo quedan en pie dos paredones y del monasterio de la Murta en Badalona no quedan sino apenas restos de la iglesia; el resto se encuentra con importantes alteraciones.



La fundación del monasterio de Santa Engracia en Zaragoza fue patrocinada por de Fernando II de Aragón, y contó como primer prior de a fray Juan Bautista de Vilaragut, profeso de Cotalba y que había sido prior en La Murta de Alzira. El edificio se construirá a partir de la iglesia de Santa Engracia, edificada sobre el santuario subterráneo que acogía los restos de la santa y otros mártires de las persecuciones del año 303 [5].

Para la construcción del monasterio, comenzada en 1493, el rey aportará importante dotación económica, que junto con las posteriores intervenciones patrocinadas por Carlos V dará lugar a un edificio que debió de ser imponente. El edificio fue destruido en 1808 por las tropas napoleónicas en su retirada del primer sitio de Zaragoza. (Cía Blasco, 2001)

2. Descripción morfológica de los monasterios jerónimos en la Corona de Aragón.

La mayor parte de los monasterios jerónimos se construyeron sobre ermitas ya existentes, o alrededor de ellas. En ellos el claustro, las celdas y, por supuesto, la iglesia, constituyen la esencia de la configuración espacial y funcional de los mismos.

Hay que destacar la importancia que cobra el paisaje en sus casas, al estar casi todos estos monasterios construidos en parajes aislados y alejados de los núcleos urbanos.

Desde el punto de vista de la arquitectura, nos interesan el penitente y el cenobita estudioso de la Biblia, no por el valor iconográfico, y menos aún estético, que dimane de la imagen, sino porque en ambos se plantea el

[03]. MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE COTALBA. (ALMAR, CREATIVE COMMONS).

1. El duque de Calabria encargó a Alonso de Covarrubias la traza del nuevo monasterio de San Miguel de los Reyes, para la adaptación a la orden de San Jerónimo.

tránsito de la vida eremítica —espacio abierto— a la cenobítica —espacio cerrado—, mediante un nexo tan significativo cual es la ermita: es decir, el edificio construido exprofeso por los anacoretas para la celebración del oficio divino en común. (Ruiz Hernando, 1997)

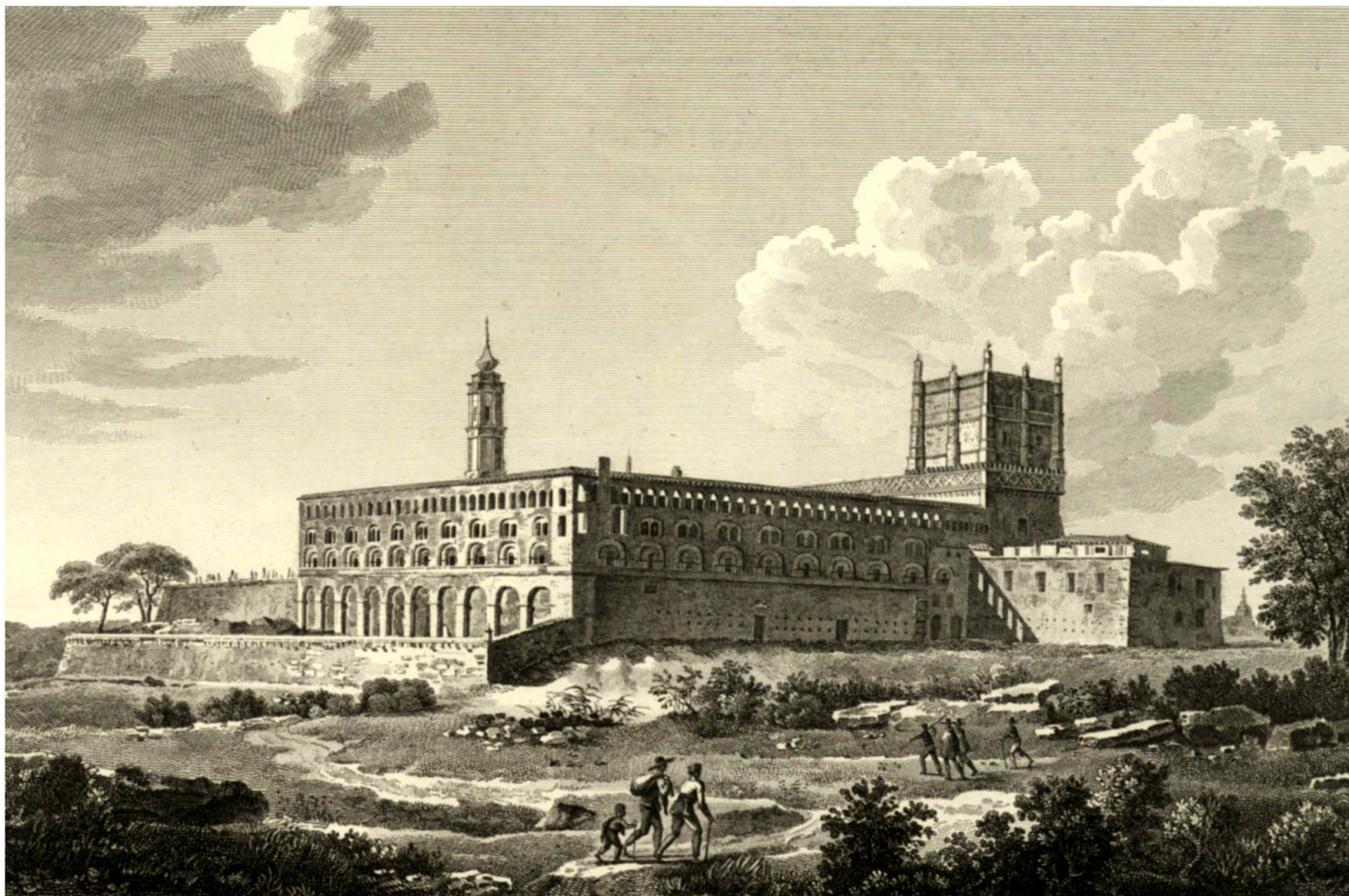
A pesar de que en los documentos legislativos de la Orden no se establecían pautas arquitectónicas, sí que se hace referencia en algunos textos a cierta especificidad constructiva (Arciniega García, 2001). Con el paso del tiempo se fue tomando conciencia de la existencia de una cierta peculiaridad y características comunes en lo que se supone el modelo conventual. En la *Historia de la orden jerónima*, el padre Sigüenza (1595) hace notar que la preocupación de los monjes jerónimos reside en el cuidado de la "casa espiritual", descuidando los aspectos que debe tener la "casa construida". Aun así, en sus textos podemos encontrar referencias a las características que debía tener un monasterio jerónimo: Aislamiento y soledad de sus casas, Iglesia de nave única con coro alto a los pies y capilla mayor elevada sobre gradas para alojar una cripta para enterramientos bajo ellas. Pueden tener varios claustros y distinguen entre celdas individuales y hospederías para legos.

En el caso de los monasterios de la corona de Castilla, la mayor parte presentan más de un claustro, fruto del desarrollo y crecimiento del monasterio. Podían llegar a tener el claustro Principal, el claustro de la Enfermería, el claustro de la Hospedería e incluso el claustro de la Portería. Tal es el caso del monasterio del Parral, o también el de El Escorial [6].

Este aspecto marca la diferencia con los monasterios jerónimos de la Corona de Aragón, en la que sus edificios presentan un único claustro. Bien es cierto que, como afirma Fernando Mut (1999), existen grandes diferencias en su orden económico y dimensional, pero es curioso que sólo uno de los monasterios jerónimos valencianos tenga más de un claustro —el de San Miguel de los Reyes—, pero hay que hacer notar que éste no es un monasterio fundacional, sino que es un monasterio cisterciense que se transformó en monasterio jerónimo bajo el patrocinio del duque de Calabria¹.

[04]. VESTIGIOS DEL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA EN SEGORBE. FACHADA SURESTE, AL FONDO EL CIERRE DEL REFECTORIO. (R. PERELLÓ).





La existencia de un único claustro ayuda a que la morfología del conjunto monacal presente un mayor aspecto de compacidad y aislamiento. Todos ellos tenían en común la elección de un enclave con una enorme riqueza paisajística. El asentamiento de una casa jerónima en esta fase responde siempre a la ubicación en sitio apartado e inaccesible, vinculada con el origen eremítico de la orden.

Así, pues, la característica distintiva de los monasterios jerónimos en la Corona de Aragón frente a los monasterios castellanos es, sobre todo, el aspecto compacto de los conjuntos monacales, casi todos con torres de defensa, y en algunos casos, como en el monasterio de Cotalba y en el monasterio de la Murta con cercas almenadas [7]. Ya hemos dicho que por la ubicación geográfica y porque el primer monasterio de la Orden en estas tierras fuera saqueado por piratas berberiscos, en estos monasterios aragoneses hubiera una especial preocupación por los aspectos defensivos².

Tanto en el monasterio de la Murtra de Badalona, como en el Cotalba y en el de la Murta de Alzira aparecen torres defensivas que se construyeron en origen separadas del monasterio.

El Monasterio de San Jerónimo de Cotalba. La Torre del Homenaje.

Como ya hemos indicado, el primer monasterio en la Corona de Aragón fue San Jerónimo de la Plana (Jávea), (Arciniega García, 2001), al que

[05]. VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE SANTA ENGRACIA EN ZARAGOZA. (ALEXANDRE DE LABORDE, 1820). *VOYAGE PITTORESQUE DE L'ESPAGNE, II*.

2. (...) Por razones de seguridad, la comunidad de Jávea fue trasladada a Cotalba (Gandía), en 1384, convirtiéndose en la cuna de San Jerónimo del Valle de Hebron (Barcelona), fundación de Da Violante, en 1393; de Miramar (Palma de Mallorca), en 1400; de Santa María de la Murta (Alzira), en 1401; de San Jerónimo de la Murtra (Badalona), en 1416, que lo fue por el mercader Nicolás Beltrán y de Ntra. Sra. de la Esperanza (Segorbe), 1495, por D. Enrique, el infante Fortuna, hijo de D. Juan I de Aragón. (Ruiz Hernando, 1997, pág. 89)

siguieron el monasterio de San Jerónimo de Cotalba y Santa María de la Murta. Este monasterio, situado en el Cap de Sant Martí, sufrió el ataque de piratas berberiscos que saquearon sus dependencias y secuestraron a los monjes que lo habitaban. Poco tiempo después, los monjes fueron rescatados por el duque de Gandía, quien les cede terrenos para que se asienten en el municipio de Alfahuir.

En 1391 comienzan las obras del monasterio de Cotalba, que se construye en un esquema compacto de planta cuadrangular alrededor del claustro procesional. El acceso, la torre del Homenaje y la iglesia, se ubican en ala sur del monasterio. La iglesia se desarrolla con orientación este-oeste y el presbiterio orientado al este.

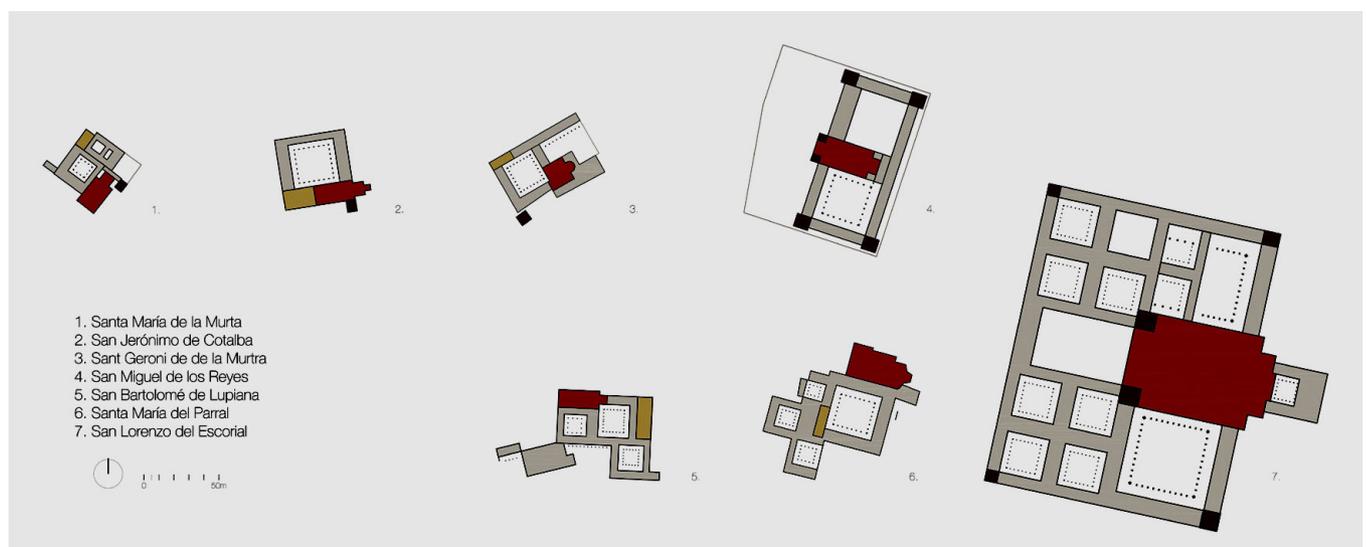
A pesar de las reformas y ampliaciones del edificio, y a diferencia de lo que ocurre en Alzira, la posición de la iglesia y su traza se mantiene desde la edificación original del monasterio. La fábrica del este nuevo monasterio quedó finalizada en 1392 [8].

La torre, edificada a principios el siglo XV, una vez completada la construcción de los elementos que forman el cuadrángulo que rodea el claustro, se adosa a la cara sur de la iglesia, rompiendo la traza del cuadrángulo original. Se trata de una torre que por su potencia y dimensiones excede con mucho a una torre campanario, y presenta características formales y constructivas de elemento defensivo.

De planta rectangular con su lado largo perpendicular a la fachada sur del monasterio, está ejecutada con fábrica de gran calidad. El fuste está construido combinando paños de mampostería con potentes esquinas de sillería de buena labra y dimensión importante. La misma fábrica de las esquinas se utiliza para todo el cuerpo de remate. La unidad del sistema constructivo indica la ejecución de la torre en una única fase.

La torre carecía de huecos en toda su altura, a excepción del acceso elevado original y los del cuerpo de campanas en el que aparece un único vano por fachada, cerrado por un arco ojival (Mut Oltra & Palmer Terrades, 1999) [9]. La potencia de las fábricas, la falta de huecos, el acceso elevado y el remate almenado nos remiten a la característica defensiva del elemento.

[06]. ESQUEMAS COMPARATIVOS EN PLANTA DE MONASTERIOS JERÓNIMOS, CON SUS CLAUSTROS: 1. SANTA MARÍA DE MURTA, 2. SAN JERÓNIMO DE COTALBA, 3. SANT GERONI DE LA MURTRA, 4. SAN MIGUEL DE LOS REYES, 5. SAN BARTOLOMÉ DE LUPIANA, 6. SANTA MARÍA DEL PARRAL, 7. SAN LORENZO DE EL ESCORIAL. (M. SENDER).



Distribuida en tres niveles, utiliza diferentes constructivos para la construcción de los forjados. Los dos primeros se cubren con bóvedas tabicadas de crucería (Górriz Leon, Barrera Puigdollers, & Marín Sánchez, 2019). En el tercero, la bóveda de crucería es un elemento autoportante de acabado inferior, que oculta una estructura de potentes arcos transversales de fábrica de ladrillo, sobre los que apoya el suelo del cuerpo de campanas, construido con bóvedas tabicadas rebajadas. El último nivel, el que corresponde a la cubierta, muestra un complejo sistema constructivo de bóveda nervada, con nervios de piedra y plementos tabicados, desaparecidos casi en su totalidad, que sirvió de encofrado a la hoja de ladrillo que perdura (Arturo Zaragoza Catalán & Rafael Marín Sánchez, 2015).

El Monasterio de Santa María de la Murta en Alzira. La Torre de las Palomas.

Desde San Jerónimo de Cotalba, seis monjes partieron hacia Alzira para la construcción del monasterio de Santa María de la Murta en el valle de los Miralles.

La fábrica de esta nueva casa se realizó absorbiendo tres de las ermitas existentes en el valle. Sobre una de ellas se ubicó la iglesia primitiva del monasterio, y a su alrededor se fueron construyendo el claustro y otras dependencias.

Desde la fundación en 1401, el monasterio se fue desarrollando alrededor de un pequeño claustro, con la iglesia sobre una de las ermitas que existían en el valle. Sobre esta fábrica inicial, gracias al mecenazgo de la familia Vich, el monasterio fue creciendo y ampliándose hasta alcanzar su esplendor en el siglo XVII [10].

Es entre la segunda mitad del siglo XVI y el primer tercio del XVII cuando se construyen dos de los elementos de mayor importancia en la configuración final del monasterio, la torre de las Palomas y el templo nuevo. Quizá por la calidad constructiva de sus fábricas, mejor que la del resto del cenobio, han sido los únicos elementos que han conservado restos en altura. Juntos forman la imagen más representativa del conjunto.

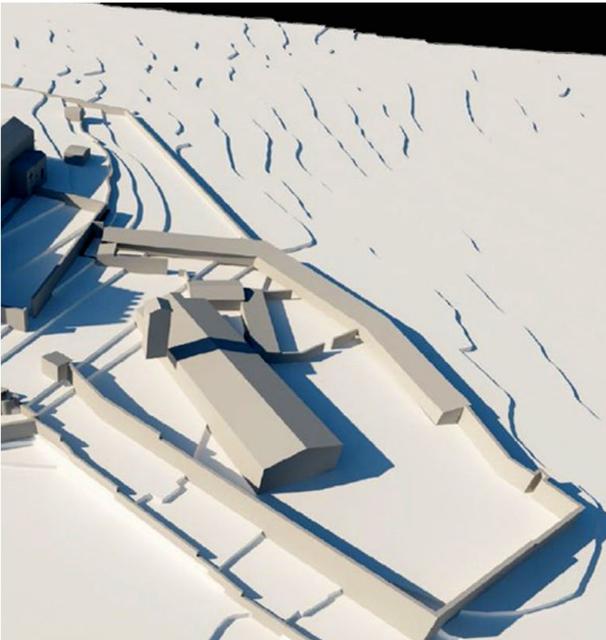
La construcción de la Torre de las Palomas, [11] con función defensiva y morfología militar, aparece descrita en las actas capitulares como necesaria para la defensa de la comunidad frente a los posibles ataques de moriscos³.

Dentro del clima de tensión principios del siglo XV entre las comunidades de cristianos viejos y las de mudéjares, los moriscos de Valencia fueron acusados de apoyar la revuelta de las Alpujarras y de dar soporte a los ataques berberiscos que se producían en todo el litoral. Hay que recordar que en el momento de su expulsión suponían más de la tercera parte de la población del Reino de Valencia, y entre otras zonas, en la ribera del Xúquer y la costa, desde Cullera a Dénia, tenían una importante presencia.

La torre se ubicó en el extremo más alejado de la portería, en el interior del valle. Muestra claramente su configuración de elemento defensivo; el acceso único y elevado junto con la existencia de matacanes, almenas y aspilleras son los aspectos morfológicos que nos remiten más claramente a esta función.



3. Año 1550. 441. En Junio de este año, se determinó que considerando la necesidad que tenía el Monasterio de tener una fortaleza donde se pudiesen salvar los monjes y la ropa de la Sacristía de las invasiones de los moros, que los más años alborotaban estos reinos que se hiciese para dicho fin una torre en la obra de la enfermería en la esquina que está hacia el horno. (Morera, 1773)



[08]. MODELO VIRTUAL DEL MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE COTALBA, VALENCIA, EN EL SIGLO XV. (J.M. BARRERA).

El único acceso original a la Torre es el que se producía por una puerta elevada. En el exterior, pueden apreciarse los cajeados para ubicar un eje horizontal, así como el taladro en la esquina superior derecha, para paso del tirante que configuraba el mecanismo de una puerta levadiza. Sobre las cuatro caras de la torre, y en el último nivel, se disponen matacanes defensivos, apoyados en ménsulas de piedra. En uno de los matacanes aún se puede ver la Creu d'Alfardons, nota religiosa en un edificio de marcado carácter militar (Ferrer Clarí, 2010).

La torre se construye exenta, conectada con el muro de cierre del llamado patio de 'lavaderos' o 'de las gallinas'. Este muro en origen debió de estar concebido como un elemento defensivo, en conjunto con la torre, como lo evidencian las aspilleras y la potencia de su fábrica, muy superior al de un simple cierre de patio.

Su condición de edificio exento debió de durar un corto espacio de tiempo; con la construcción de la iglesia, pronto irían colmatándose los espacios entre ambos volúmenes. Así pasa de ser una torre con nexos entre sus piezas esencialmente verticales, a ser una serie de estancias vinculadas con el edificio, con conexión nivel a nivel, es decir esencialmente horizontales. Funcionalmente pasaría de ser un edificio defensivo a simples habitaciones similares a las del resto. Hay que recordar que la función defensiva para la que fue creado había dejado de ser necesaria después de la expulsión de los moriscos decretada en 1609, un año antes de que se retomasen las obras de la iglesia.

El monasterio de La Murtra de Badalona. La Torre Prioral.

Unos años después de la fundación del monasterio de Alzira, en 1413, cinco jerónimos procedentes de Cotalba y dos hermanos legos de Vall d'Hebron fundaron el monasterio de Sant Jeroni del Mont Olivet, en Barcelona. De este emplazamiento, en el que estuvieron muy poco tiempo, se trasladaron por motivos de salubridad a otro lugar con mejores condiciones de habitabilidad, denominado Ça Murtra, en Badalona [12].



[07] SAN JERÓNIMO DE COTALBA, DETALLE DE LAS ALMENAS SOBRE LOS MUROS DEL CUERPO LATERAL DE LA PLAZA DE ACCESO. (R. PERELLÓ).



En 1416 se comenzó a construir el monasterio, en la confluencia de los valles de Pojà y Belén, y fue bautizado como San Jerónimo del Valle de Belén, aunque siempre se le ha conocido por Sant Jeroni de la Murtra. El monasterio se fue construyendo por etapas y alcanzó su máximo desarrollo en el siglo XVI.

Tras unos años de continuos cambios de ubicación y traslados, en 1416 comienzan las obras del que será el monasterio de la Murtra en Badalona. A diferencia del de Cotalba, este monasterio presenta semejanzas con su homónimo de Alzira: también se encuentra situado entre dos valles y fue construido por etapas que modifican en gran manera su configuración original.

Es un conjunto de varias edificaciones con un núcleo central; está formado por el claustro, la cocina y el refectorio, la sala capitular y la antigua iglesia. Al conjunto construido, de carácter compacto, se añadió más tarde una torre de defensa⁴.

[09]. MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE COTALBA, VALENCIA. TORRE DEL HOMENAJE DESDE EL ARCO DE ACCESO. (R.PERELLÓ).

BIBLIOGRAFÍA

Arciniega García, L. (2001). *El monasterio de San Miguel de los Reyes* (Biblioteca Valenciana, Ed.). Retrieved from: http://bivaldi.gva.es/catalogo_imagenes/imagen.cmd?path=1000444&posicion=1

Arturo Zaragoza Catalán, & Rafael Marín Sánchez. (2015). El monasterio de San Jerónimo de Cotalba (Valencia). Un laboratorio de técnicas de albañilería (ss. XIV-XVI). *Actas Del Noveno Congreso Nacional y Primer Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción, Segovia, 13 a 17 de Octubre de 2015*, 3, 1793–1802. Retrieved from: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5383563>

Cía Blasco, J. (2001). Precedentes y orígenes del Monasterio Jerónimo de Santa Engracia de Zaragoza. *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, (76–77), 44–5517.

Díaz i Martí, C. (2002). Descripció de Sant Jeroni de la Murtra a mitjan segle XVI. *Carrer Dels Arbres. Revista Anuari Del Museu de Badalona*, (13), 25–40. Retrieved from: <https://www.raco.cat/index.php/CarrerArbres/article/download/294532/383042>

Ferrer Clarí, A. (2010). *Memoria para la Declaración de Bien de Interés Cultural del Monasterio de los Jerónimos de Nuestra Señora de la Murta en Alzira*. Alzira: Ajuntament d'Alzira.

Górriz Leon, M. A., Barrera Puigdollers, M. J., & Marín Sánchez, R. (2019). *El Monasterio de San Jerónimo de Cotalba: vestigios de la primitiva fundación* (Universitat Politècnica de València). Retrieved from: <https://riunet.upv.es/handle/10251/127981>

Morera, J. B. (1773). *Historia de la Fundación del monasterio del valle de Miralles y hallazgo y maravillas de la Santísima Ymágen de Ntra. Sra. de la Murta* (Re-publ. 1). Alzira: Ajuntament d'Alzira.

Mut Oltra, F., & Palmer Terrades, V. (1999). *Real Monasterio de San Jerónimo de Cotalba* (F. Mut Oltra & V. Palmer Terrades, Eds.). Gandía.

Revuelta Somalo, J. M. (1982). *Los Jerónimos: una orden religiosa nacida en Guadalajara*. (Institución). Guadalajara.

Ruiz Hernando, J. A. (1997). *Los monasterios jerónimos españoles*. Retrieved from: http://oa.upm.es/10187/1/LOS_MONASTERIOS_DE_LOS_JERONIMOS_ESPAÑOLES.pdf

Sigüenza, F. J. de. (1595). *Historia de la Orden de San Jerónimo* (1907. 2º E; J. C. García López, Ed.). Madrid: Bailly-Bailliére é hijo.



[10]. RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL DEL MONASTERIO DE LA MURTRA. VISTA DESDE EL OESTE, CON LA TORRE DE LAS PALOMAS SOBRESALIENDO SOBRE LA CUBIERTA DEL NUEVO TEMPLO. (M. SENDER).

Construida en la cara sur, en el espacio de acceso principal del monasterio, la ubicación de la torre es similar a la de Cotalba, pero en este caso se trata de un volumen independiente, que se conecta al cuerpo principal del edificio por elementos elevados adosados a ella [13].

La torre presenta cuatro niveles y está ejecutada con potentes muros de mampuesto, con encintados de sillería en las esquinas. El cuerpo de remate está formado por una galería de arcos rebajados sobre columnillas de piedra. Si bien la planta baja es de gran compacidad, las plantas superiores presentan huecos importantes en los ejes de cada cara, que le restan aspecto defensivo. Ese carácter se limita en este caso a su ubicación, al sistema de acceso y a la existencia de aspilleras en varios de los niveles.

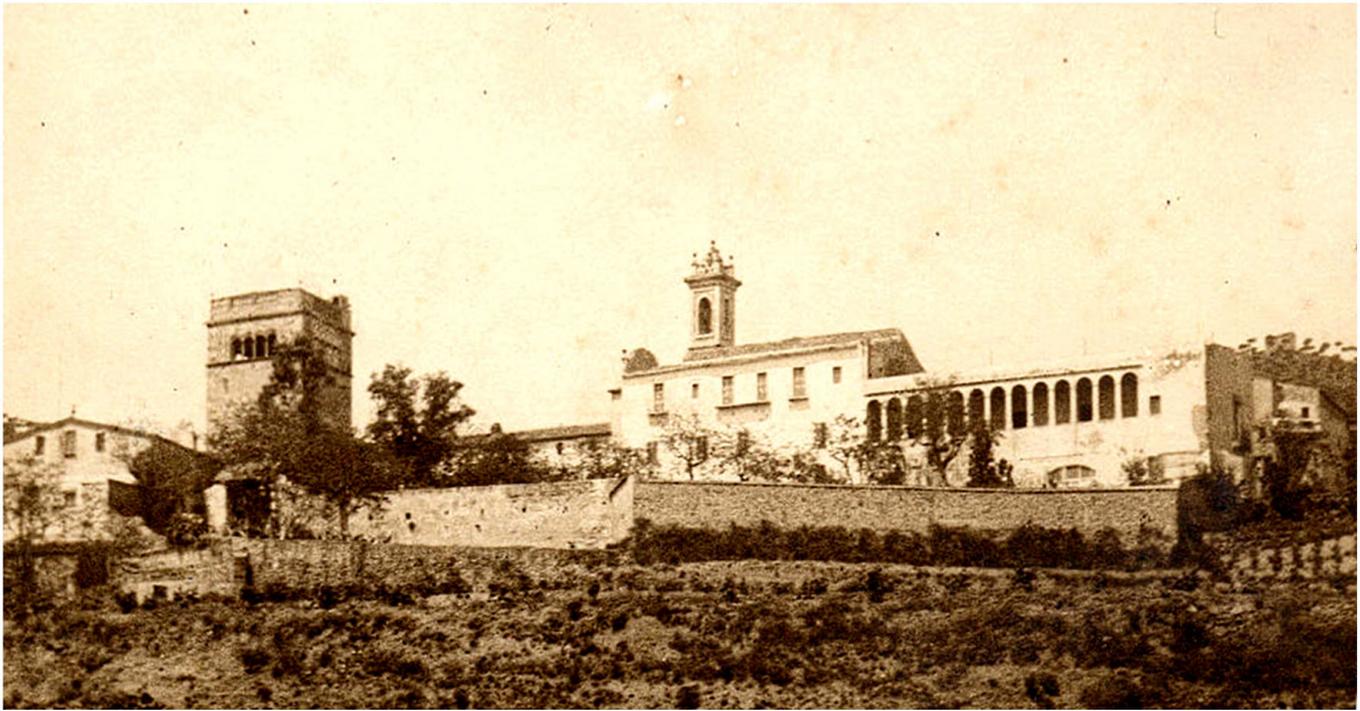
Es destacable la existencia de gárgolas en el nivel del cuerpo superior, un nivel por debajo del nivel actual de cubiertas.

Conclusión

Los datos que han llegado hasta nosotros de los monasterios de la Corona de Aragón permiten determinar unas características comunes. Entre ellas se encuentran los elementos fortificados. San Jerónimo de Cotalba, Santa María de la Murtra y la Murtra de Badalona tienen origen común, son casas fundadas en un corto periodo de apenas 30 años y monjes pertenecientes al monasterio de Cotalba participarán en la fundación de las otras dos.

Uno de los elementos más significativos de los monasterios aragoneses son las potentes torres, convertidas en aspecto característico

4. Datada en 1595. Según (Díaz i Martí, 2002) la construcción de la torre defensiva de Sant Jeroni de la Murtra es uno de los numerosos casos documentados de construcción de torres defensivas en el entorno de Badalona en la segunda mitad del XVI, en correspondencia con una situación de inseguridad por ataques de piratas del norte de África y al bandolerismo.



de estos cenobios. En los tres casos descritos, las torres tuvieron una función principal defensiva.

La ubicación de elementos defensivos en edificios religiosos no es un hecho extraordinario. A la función de defensa se unió, en muchos casos, la función simbólica como expresión de poder. En otras órdenes monásticas, como el Císter, los sistemas competen a muchos más elementos (recintos amurallados, potentes puertas de acceso como la de Poblet, etc) y son, en general más tempranas en el tiempo.

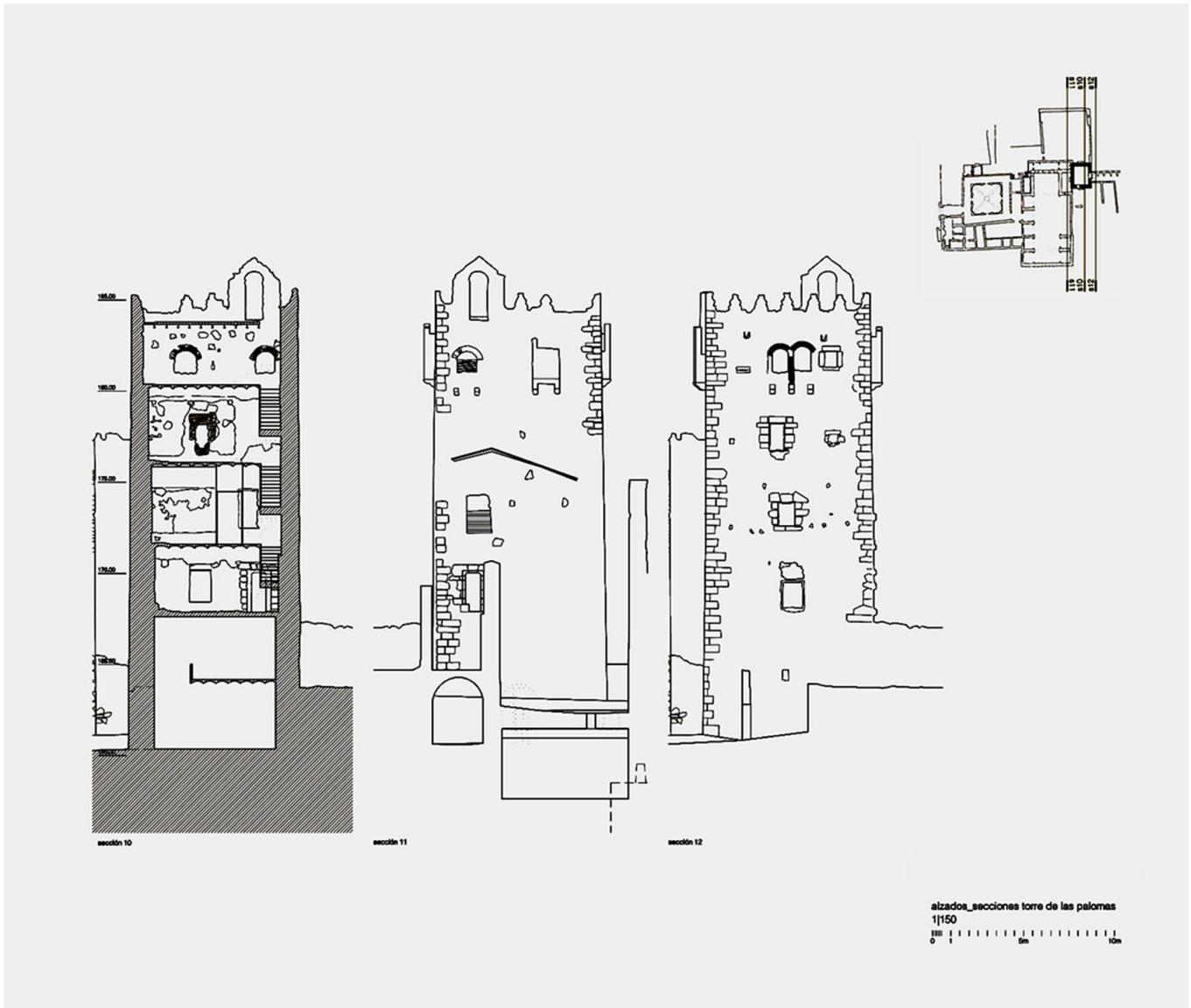
La ejecución de estas torres en la Orden Jerónima es bastante más tardía y la decisión de su construcción parece remitir a un motivo común. El recuerdo del expolio y secuestro sufrido por los monjes de la primera comunidad fue clave en el deseo de construir elementos de protección de las casas que se fundan en la Corona de Aragón como hijuelas de Cotalba, propiciado por el clima de inseguridad de finales del XVI.

Los tres monasterios fueron construidos entre finales del siglo XIV y principios del XV. Sin embargo, tan sólo en Cotalba la construcción de la Torre se remite a la época fundacional, adosada a la iglesia, y cerca del acceso exterior a la misma. Las dimensiones, la potencia de los muros, la falta de huecos en las estancias del fuste de la torre o el remate almenado son los que indican la cualidad defensiva del elemento. La cercanía en el tiempo al ataque sufrido por la comunidad explicaría su temprana construcción, a pesar de la nueva ubicación del monasterio lejos de la costa y de contar con la protección del duque de Gandía.

En el caso de la Murta de Alzira, las actas nos indican claramente el objeto para el que la torre fue construida (1550), fruto de la sensación del miedo en la comunidad. Su ubicación, detrás del edificio, su carácter original de elemento exento, los elementos defensivos como los matacanes

[12]. MONASTERIO DE SANT JERONI DE LA MURTRA EN BADALONA. (LAMURTRA.CAT).





[14]. LEVANTAMIENTO DE LA TORRE DE LAS PALOMAS, MONASTERIO DE LA MURTRA. (M. SENDER).

o el acceso elevado con portón levadizo, nos remiten a que su función principal es la de defensa frente a posibles razzias berberiscas o de la población morisca. Así el uso principal de este elemento nunca fue el de campanario. Aunque la posición respecto a la iglesia es similar a la de la torre de Cotalba, hay que recordar que, en el momento de su construcción, la actual iglesia no estaba todavía edificada, por lo que esta similitud no parece intencionada. De hecho, el templo nuevo dispondrá de su propio campanario, ubicado sobre el acceso exterior a la iglesia.

La torre de Sant Jeroni de la Murtra en Badalona, la de construcción más tardía (1595) de las tres, responde al mismo clima de inseguridad general que la de Alzira, sin embargo, los elementos estilísticos y funcionales que nos remiten a su función defensiva son mucho menos evidentes. La ubicación, cercana al acceso principal al monasterio, al igual que en el caso de Cotalba, pudo tener un efecto intimidatorio frente a posibles ataques [14].

[PÁGINA PRECEDENTE]

[11]. MONASTERIO DE LA MURTRA, FACHADA DE LEVANTE DE LA TORRE DE LAS PALOMAS. (R. PERELLÓ).

De todas estas torres, y aunque no sea la de mayor calidad constructiva, la que presenta un mayor y más evidente catálogo de elementos defensivos (acceso elevado con portón levadizo, matacanes en sus cuatro lados y sobre el acceso, aspilleras, almenas...) es la de la Murta en Alzira. Su condición de elemento en altura la dota de gran importancia paisajística. Por su condición de torre fortificada, el monasterio obtuvo en 2002 la protección como Bien de Interés Cultural, dentro de la sección de Monumentos de Arquitectura Militar del patrimonio histórico español, como edificio religioso fortificado. ■

Aspetti fortificati nei monasteri geronimiti della Corona d'Aragona.

I monasteri dell'Ordine Jerónima (OSH) in Spagna sono stati destinatari di ingenti donazioni che hanno permesso loro di costruire importanti edifici per ospitare le loro comunità. L'Ordine fu fondato alla fine del XIV secolo e mantenne sempre legami diretti con la monarchia e l'aristocrazia spagnola. A differenza di altri ordini, i monasteri geronimiti non presentano un modello edilizio fisso. Gli ambienti principali (chiesa, sagrestia, refettorio, biblioteca, ecc.) sono comuni a tutti e simili a quelli di qualsiasi altro ordine, ma l'organizzazione varia da una casa all'altra a seconda dell'ubicazione sul territorio.

Sebbene l'apparizione dell'Ordine sia stata praticamente simultanea nelle corone di Castiglia e Aragona, i monasteri di quest'ultima, situati sul versante mediterraneo della penisola iberica, presentano alcune caratteristiche differenziali. Tipologicamente si configurano come edifici compatti, sviluppati attorno ad un unico chiostro, e in essi compaiono elementi difensivi. In particolare, e come elemento distintivo in tutte le abitazioni della fase fondativa, compare una possente torre fortificata. Così, i monasteri di Santa María de la Murta ad Alzira, San Jeroni de Cotalba e Sant Jeroni de la Murta a Badalona presentano questa caratteristica comune.

La torre, concepita come elemento difensivo, ha la funzione di riparare la comunità dei monaci e le loro proprietà da possibili attacchi. La storia della prima comunità dell'Ordine, che subì, il saccheggio e il rapimento dei suoi monaci da parte dei pirati barbareschi, fu senza dubbio un ricordo ricorrente che li spinse a costruire questi elementi in tutta l'area mediterranea.

Questo articolo dà conto delle similitudini e differenze tipologiche, costruttive e strutturali di questi monasteri, con particolare attenzione agli aspetti fortificati nei monasteri della Corona d'Aragona.

Parole chiave: monasteri di Jerónimos, architettura fortificata, forti torri.

Fortified aspects in the Hieronymite monasteries of the Crown of Aragon.

The monasteries of the Jerónima Order (OSH) in Spain were recipients of large donations that allowed them to build important buildings to house their communities. The Order was founded at the end of the 14th century and always maintained direct links with the Spanish monarchy and aristocracy. Unlike other orders, the Hieronymite monasteries do not present a fixed building model. The main rooms (church, sacristy, refectory, library, etc.) are common to all of them and similar to those of any other order, but the organization varies from one house to another depending on the location on the territory.

Although the appearance of the Order was practically simultaneous in the crowns of Castile and Aragon, the monasteries of the latter, located on the Mediterranean slope of the Iberian Peninsula, present some differential characteristics. Typologically, they are configured as compact buildings, developed around a single cloister, and in which defensive elements appear. In particular, and as a distinctive element in all the houses of the founding phase, a powerful fortified tower appears. Thus, the monasteries of Santa María de la Murta in Alzira, San Jeroni de Cotalba, and Sant Jeroni de la Murta in Badalona present this common characteristic. The tower, designed as a defensive element, has the function of sheltering the community of monks and their property from possible attacks. The history of the first community of the Order, which suffered the looting, pillaging and kidnapping of its monks by Barbary pirates, was undoubtedly a recurring memory that prompted them to build these elements throughout the Mediterranean area.

This article gives an account of the typological, constructive and structural similarities and differences of these monasteries, with special attention to the fortified aspects in the monasteries of the Crown of Aragon.

Keywords: Jerónimos monasteries, fortified architecture, strong towers.



[13]. TORRE DE PRIORAL DEL MONASTERIO DE LA MURTA, BADALONA. (MUSEU DE BADALONA).

Marina Sender Contell

Profesora Titular
Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica

Universidad Politécnica de Valencia

Ricardo Perelló Roso

Profesor Titular
Departamento Mecánica de Medios Continuos y Teoría de Estructuras

Universidad Politécnica de Valencia

Manuel Giménez Ribera

Profesor Titular
Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica

Universidad Politécnica de Valencia